

Una lección de vida

Por Yurisleña Pardo Ortega. Foto: Otilio Rivero Delgado

Ilien is anda sin bastón y sin gafas. Siente que no los necesita. El que la ve trasladarse escaleras arriba hasta su aula en el cuarto piso del centro mixto Máximo Gómez Báez, de Camagüey, sin sujetarse de nada ni de nadie, es difícil que pueda imaginarse que esta muchacha de solo 16 años es ciega total.

“Mi vida no tiene nada de especial, eso sí, tengo una familia muy buena que me apoya en todo, que siempre está allí para levantarme si me caigo”, dice categóricamente.

Pero aunque ella lo afirme la suya no resulta una historia corriente, no porque la ceguera la recibiera al venir al mundo, sino porque se ha impuesto por encima de las dificultades y es una de las dos ciegas totales que por primera vez comienzan estudios preuniversitarios en la provincia.

ENFRENTAR EL CAMBIO

El centro provincial de alumnos con deficiencia sensorial Antonio Suárez Domínguez, conocido como la escuela de Tagarro, era el único lugar donde estudiaban los niños con carencias visuales o auditivas desde el círculo infantil hasta la secundaria. Desde hace aproximadamente cinco años el proceso de inclusión educativa dio la posibilidad a las familias de estos muchachos de matricularlos en cualquiera de los niveles de la enseñanza general.

Al principio fue muy difícil para todos, la familia, los profesores que asumían el reto de aprender a enseñar a estudiantes con esas características, y sobre todo para ellos.

Ilien is Morales Jiménez fue testigo de aquel cambio. “Resultó brusco y difícil, mi aula en la escuela primaria tenía seis alumnos y al llegar a la secundaria eran 30. No conocía a nadie, solo a mi primo. Los sentía indiferentes conmigo, todos andaban con su gente. No me inserté fácilmente porque soy un poco tímida.

“Para los profesores fue incómodo, no habían tenido una experiencia similar, se me acercaban y me decían ‘¿y ahora qué voy a hacer contigo, cómo te evalúo?’, esa era su principal preocupación, pero después se fueron adaptando, me hacían muchas evaluaciones orales, y Odalys, mi profesora de apoyo, me ayudaba a transcribir mis evaluaciones del Braille a escritura normal. Gracias a la dedicación de ellos estoy hoy en el preuniversitario.

“Salí bien, saqué más de 95 puntos en todas las asignaturas menos en Química, que es complicada por las fórmulas. La Matemática también me da dolores de cabeza porque hay que hacer cálculos y se me forma reguero con la regleta, que es con lo que escribo, porque mi máquina Braille está rota desde que estaba en 7mo. grado.

“Con la máquina para hacer una letra solo aprietas una tecla, pero con la regleta tengo que ir punto por punto hasta conformarla. Además, con la máquina puedo leer lo que voy escribiendo y con la regleta tengo que sacar la hoja para hacerlo.

“Las máquinas son muy caras y por el bloqueo no se pueden comprar en Estados Unidos, si no cada uno de nosotros pudiéramos tenerlas, además del papel bailón, que es engomado y es el mejor para la geometría”.

EL PREUNIVERSITARIO LE ABRIÓ LAS PUERTAS

Cuenta Tamara Robles Wambrug, directora de la unidad donde cursa Ilien is el 10mo. grado, que la noticia de que recibirían a una ciega total les sorprendió a todos. “Realmente no sabíamos cómo enfrentarlo, me preocupaban muchas cosas. Yo también soy su profesora, le doy clases de Química. Ella es muy buena alumna, podrá tener limitaciones con una máquina, pero capta con mucha rapidez y es ágil escribiendo. Una se sorprende de que en muchas ocasiones está más concentrada en la clase que el resto de los alumnos”.

En la escuela todos hablan bien de ella, tanto compañeros de estudio como profesores. Isidoro Benito Soler, su profe de Física, dice que es una experiencia completamente inédita en sus años como docente; mientras la describe “muy preocupada y disciplinada”.

Dunia Agramonte Herrera, la profesora de apoyo que asignó el centro provincial de alumnos con deficiencia sensorial, atiende a Ilien is este curso y asesora en el sistema Braille a quienes le dan clases. Ella afirma que “su llegada al preuniversitario ha sido un impacto de sensibilidad, de acogida, de inclusión, que es lo que se quiere, y por lo que nosotros trabajamos.

“El proceso de inclusión educativa en casi todos los casos ha dado muy buenos resultados. Hay que profundizar en la preparación del personal docente de la enseñanza



general, porque su capacitación es imprescindible para el éxito del programa; también debe perfeccionarse la continuidad de estudios cuando terminan 9no. grado. Hay pocas opciones para los niños ciegos”.

Mientras conversamos, Ilien is sonríe discretamente y se agarra las manos para disimular su timidez. Unos minutos antes de nuestra conversación cantó con mucho desenfado frente a decenas de estudiantes en la Plaza de las Banderas del conocido IPVCE camagüeyano.

“Yo no quería entrar a la brigada artística porque me daba pena, y en el aula todos pedían que cantara. Un día me tendieron una trampa, dijeron que lo hiciera y yo comencé sin saber que detrás de mí estaba la profesora de música. Disfruto sobre todo las baladas y el pop.

“Desde que llegué aquí solo me han pasado cosas buenas, yo se lo he contado a mi mamá, que en la secundaria me iba bien, pero aquí mejor, me gusta mucho. Todos me tratan bien. Ya tengo muy buenos amigos.

“En esta escuela nunca me he sentido excluida, pero en otros momentos de mi vida sí. Pasa a veces que las personas no quieren herirte, pero como hay cosas que ellos pueden hacer y tú no, te sacan del grupo, te excluyen, y eso te hace sentir mal.

“Quisiera ser fisioterapeuta, porque ayudan a rehabilitar a quienes no pueden caminar o tienen otro problema. Pueden enseñarles que los discapacitados no son diferentes a los demás”.

Fueron sus palabras una sentencia, sin dudas una lección de vida.

El brillo propio del cumpleaños

Cuando el 11 de septiembre de 1972 abrió sus aulas el Instituto (entonces tecnológico) Mártires de Pino Tres se daba una respuesta inmediata a un ambicioso proyecto productivo lechero camagüeyano, que una vez puesto en marcha demandaría una enorme fuerza de trabajo especializada.

El día del aniversario 45 de este acontecimiento, la provincia, como la mayoría del territorio nacional, se encontraba bajo los efectos del paso reciente del huracán Irma, y si bien es cierto que las mayores afectaciones se produjeron en el norte del territorio, hacia donde fue preciso volcar toda la atención, el centro no quedaba exento, y Pino Tres debió aplazar su celebración.

Luego de extensas jornadas recuperativas, en las que manos de trabajadores y estudiantes fueron transformando para bien el paraje, el 15 de noviembre último se pudo concretar la esperada cita.

Primero el acto, oportunidad para que un trío de respetables fundadores: los profesores Mirtha Soriano Abreu y Roberto Lánama Granda y el trabajador Luis Hernández León, recibieran el merecido homenaje de manos de Damara Sánchez López, miembro del Buró Provincial del Partido y de Mercedes Escuredo Olazábal, directora de Educación. También para que Alexan-

der López Álvarez, primer secretario del Comité Municipal del Partido en Jimaguayú, le entregara el carné de esa organización a dos nuevos militantes: Pedro Fleitas Zamora y Yudelquis Caballero Cruz, y a una decena de estudiantes de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Años de dedicación a la formación de técnicos en Zootecnia y Veterinaria, en Agronomía y como obreros calificados quedan recogidos en una sencilla cifra presentada por el director René Veloso Hernández, 13 728 graduados, de lo que se derivan compromisos para la continuidad con eficiencia y calidad.

Aplausos para los destacados, para los muchachos que a través de Randy Deliz, presidente de la FEEM en la escuela, se comprometen a no dejar caer las banderas que desde los días de la gesta independentista enarbolan los próceres de la Patria, y con el encargo de Fidel de trabajar por el desarrollo económico de la provincia, para lo que han contado con el apoyo de entidades del Minagri.

No faltan en las conmemoraciones los momentos culturales, este tuvo en su esencia el mejor de los esfuerzos de los agropecuarios desdoblados en cantantes, declamadores, bailarines, con una sencillez interior premiada con una lucida mañana tocada por el brillo de lo propio.

•María Delys Cruz Palenzuela

Cultura y deporte juntos en el 95 de la FEU



La “temible” combinación de doble play, cultura y deporte, dio fe de su efectividad una vez más, ahora durante la gira Siente lo cubano, organizada por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), en su aniversario 95, por las casas de altos estudios del país.

Glorias deportivas, trovadores, humoristas y parte del talento artístico universitario tomaron la sede de la facultad de cultura física Manuel Piti Fajardo y la Universidad de Ciencias Médicas Doctor Carlos J. Finlay.

Muchachos del “Fajardo” y renombradas glorias del deporte camagüeyano, cada generación desde su punto de vista, expusieron en la mañana criterios sobre el deporte rentado, el robo de talento, las deserciones, la necesidad del trabajo con las ideas y la salud del movimiento deportivo cubano.

La noche fue diferente para los muchachos de las ciencias médicas. Algunos lo conocían, otros no, pero ello no fue impedimento para que se disfrutara de la música del trovador Charly Salgado, quien interpretó temas de sus dos discos, y otros muy conocidos del movimiento de la Nueva Trova.

“Se acerca el 95 cumpleaños de la FEU y queríamos regalarles a nuestros estu-

diantes una jornada de esparcimiento sano y buena música. Esta combinación ha dado muy buenos resultados siempre y una vez más lo demuestra, nos han recibido muy bien en todas las universidades”, explicó Andy González Pacheco, miembro del Secretariado Nacional de la FEU.

Por su parte Charly manifestó estar muy contento de brindar su arte, por primera vez, en Camagüey “una plaza cultural inigualable en Cuba, además es un orgullo que me hayan seleccionado para celebrar el aniversario de una organización con tanta historia como la FEU”, dijo Carlos Franklin Salgado Chirino, trovador y miembro de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), quien compartió escena con trovadores del patio y miembros del proyecto Golpe a Golpe de la AHS camagüeyana.

Fortalecer sus bases en el territorio, incrementar las actividades de impacto social y promover mayores espacios de intercambio juvenil, son las prioridades de la FEU para celebrar el próximo 20 de diciembre su aniversario 95. Actualmente, más de 125 000 jóvenes cubanos componen una organización que, como en sus inicios, se mantiene comprometida con el proceso revolucionario.

•Jorge Enrique Jerez Belisario